

Ediciones LOM acaba de publicar una novela de Enrique Volpe: "Responso para un bandido". Según recuerda el solapista anónimo, Enrique Volpe nació en Vercelli, Piemonte. Tenía diez años cuando su padre, un técnico texán, decidió emigrar a Chile. Luego de terminar la escuela secundaria ingresó a la Escuela Agrícola Don Bosco en Linares. Allí estableció sus primeros contactos con la vida y la gente del campo y conoció las tradiciones y valores que son parte consustancial de su literatura.

EL PRÓLOGO de este libro «unas cuantas cincuenta páginas de espaciada caligrafía» está firmado por José Miguel Varas, lo que representa pronunciada seguridad de siesta ineludible.

Varas recoge, de partida, la siguiente afirmación de Volpe:

"Jamás me asaltaron. Conocí bandidos y conocí algunas bandas."

Y continúa: "Tuve algo así como un pacto de no agresión. Se portaron bien conmigo. Juntos enfrentamos algunas circunstancias cuando las cosas se pusieron muy feas".

El autor de "Porra" (Varas) agrega el siguiente comentario a tal afirmación:

"Cuando Enrique Volpe se instaló a escribir posiblemente siempre puso a mano sobre el escritorio,

una pequeña pistola con culata de nailar. De vez en cuando le

pega una mirada y ella parece responderle con su brillo femenino y delicado. En cambio, cuando practica la prosa, en especial si se treza con historias de salteadores y otras genicias de aterrador, prefiere que lo acompañe una daga con signos esotéricos, usada alguna vez para cortar el resuello a un cristiano. Volpe tiene una gran colección de armas blancas incunable.

Cada una tiene su pronunciación.

Las hicieron o las manejaron hombres cuya supervivencia dependía de un halo. O mejor, de un filo...

Es decir, en Volpe, en cuanto a poesía, la pistola: en cuanto a prosa, el cuchillo.

Sobre su corpachón de un metro 85 y su buen quíntal métrico largo de peso, Enrique Volpe es -tal vez junto a Colomé- el más grande de los escritores chilenos vivientes. Fallecieron Manuel Rojas, Pablo de Rokha y otros de gran desplazamiento. (Varas dirá).

Otros escritores con simpatía por el bandido: Benjamín Vi-

cuña Mackenna, Joaquín Díaz Garcés (Angel Pino), Rafael Muñoz, Antonio Acevedo Hernández, Mariano Latorre, Pablo de Rokha, Pablo Neruda, Manuel Rojas, Lauro Yanbas, Manuel Otero, Carlos Droguett, Julio Silva Lazo, Oscar Castro.

Enrique Volpe glosa ahora la vida de Juan Segundo Catalán, bandido ya férreo que tuvo sus canciones en los recovecos de la Cuesta de Chacabuco. Al escribir "glosa" nos salió "goza". De pronto descubrimos que la frase quedaba así: "Enrique Volpe goza ahora la vida de Juan Segundo Catalán...", etc.

Confesamos que somos medio. Corregimos sobre la marcha esta "gafe" que parecía dictada por la tentación de morir...

NACIDO EN ITALIA en 1938 (apogeo de Mussolini), Volpe llegó a Chile en 1948, de diez años de edad. En 1958 (los veinte años de Volpe) el bandidaje rural se hacía cada vez más raro en nuestro país. Hasta el Torto,



viejo expediente homérico.

Utilizando en cierto modo el recurso de la ironía, el autor no sólo dedica sus enigmas a marcar la existencia de Juan Catalán; también incarce, guisano, en la exposición de otras enigmáticas cuestiones afines. Lejos de la volúptuosidad apagadora de lenguaje con que la vida del Nato Eloy se expide en la novela homónima de Carlos Droguett, Volpe aligerá la suya de materias demasiado espesas para adentrarnos en un trámido salpicado de lances dramáticos.

Volpe no desmiente su origen piámones, con imaginación garibaldina, algo carbonaria.

El "Doctor O'Connor" y la mujer.

Se habla tan acotado el "feminismo" de la literatura femenina, que a nadie se le ocurre pensar que el "Doctor O'Connor" (misterio fálico) sea una mujer. ¿Y si lo fueran? No constituiría el primer caso de una mujer que adopta un seudónimo masculino.

George Sand, por ejemplo, fue Armandina Lucila Aurora Dupin.

Fernán Caballero fue Cecilia Böhl de Faber.

EN CHILE las feministas suelen olvidar que Juana Quindós de Montalva escribió brillantes piezas de crítica literaria ("El Maestro", "Las Últimas Novicias") bajo el seudónimo de Giménez de Alcántara. ¡Ojo con las mujeres!

Sobre héroes y bandidos [artículo] Filebo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Filebo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1996

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sobre héroes y bandidos [artículo] Filebo. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile